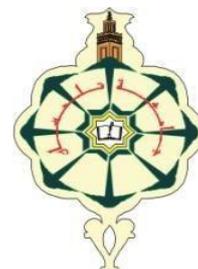


REPÚBLICA ARGELINA DEMOCRÁTICA Y POPULAR
MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR Y DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA
UNIVERSIDAD ABOU BAKR BELKAID – TLEMCEM



FACULTAD DE LETRAS Y LENGUAS
DEPARTAMENTO DE FRANCÉS
SECCIÓN DE ESPAÑOL



Trabajo de fin de Máster en “Lengua y Comunicación”

**El uso del texto literario en el aula de español
como lengua extranjera**

Presentado por:

Srita. KENDOUCI Nesrine

Dirigido por:

Sra. A.BENSAADA GUENAOUI

Miembros del tribunal:

| | | | |
|---------------------------|-----|------------|------------------------|
| Sra. LARBAOUI Hanaa | MAB | Presidente | Universidad de Tlemcen |
| Srita. DERMI Amel | MAA | Vocal | Universidad de Tlemcen |
| Sra. A. BENSAADA GUENAOUI | MAA | Directora | Universidad de Tlemcen |

Curso Académico: 2016-2017

Agradecimientos

Al final de la elaboración de este TFM, quisiera expresar mis más sinceros agradecimientos a:

Por encima de todo, agradezco a Allah, por haberme acompañado y guiado para poder llevar a cabo este trabajo de fin de máster.

Luego, agradezco infinitamente y de manera especial a mi profesora señora BENZAADA.GUENAOUI, por apoyarme y corregirme. Además, por sus consejos, su confianza en mis habilidades y su paciencia durante todo el tiempo para realizar esta memoria.

Gracias a los miembros del jurado por el tiempo que me otorgan para evaluar este modesto trabajo.

De igual manera, quiero expresar mis agradecimientos a todos los profesores de la sección de español que nos compartieron sus conocimientos y sus orientaciones, sin las cuales no había podido alcanzar este trabajo.

Finalmente, agradezco a quien lee mi tesis por permitir mis experiencias, investigaciones y conocimientos incurrir dentro de su repertorio de información mental.

Gracias a todos lo que me brindaron su ayuda en mi trabajo.

Dedicatorias

Dedico este trabajo a mis queridos:

A mis padres que me han brindado su apoyo incondicional, y por compartir conmigo
buenos y malos momentos en mi carrera.

A mis hermanas y mi hermano por motivarme y ayudarme para concluir mi memoria.

A mis amigas y amigos, con los que he compartido grandes momentos, y por estar
siempre a mi lado para apoyarme moralmente.

Y a todos que me conocen

Índice

| | |
|--|----|
| Introducción | 01 |
| Capítulo I: La fundamentación teórica acerca del uso de la literatura en las aulas de las lenguas extranjeras | |
| 1.1. La visión del uso del texto literario en la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras..... | 04 |
| 1.1.1. El método tradicional (gramática. traducción)..... | 04 |
| 1.1.2. El método estructural..... | 05 |
| 1.1.3. El método comunicativo..... | 06 |
| 1.1.4. El enfoque por tareas..... | 07 |
| 1.2. Los beneficios del uso de la literatura en las aulas..... | 08 |
| Capítulo II: El uso del texto literario en el aula de ELE | |
| 2.1. Los géneros literarios en el aula..... | 14 |
| 2.1.1. Género lírico: la poesía..... | 14 |
| 2.1.2. Género narrativo: la novela y el cuento..... | 16 |
| 2.1.3. El teatro..... | 19 |
| 2.1.4. El ensayo..... | 20 |
| 2.2. Los criterios de selección del texto literario..... | 22 |
| 2.3. Objetivos y razones para el uso del texto literario en el aula..... | 25 |
| Capítulo III: Propuesta didáctica a través del uso del texto literario en el aula de ELE | |
| 3.1. Descripción y justificación de la propuesta didáctica..... | 33 |
| 3.2. Objetivos de la propuesta didáctica..... | 34 |
| 3.3. Diseño de actividades..... | 35 |
| Conclusión | 40 |
| Bibliografía | |
| Anexos | |

Introducción

La notable transformación de los métodos de enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE) permite confirmar que se ha pasado de la reivindicación del texto literario, a su entrada efectiva en el aula, como material didáctico que ofrece muchas posibilidades de trabajo, tanto para profesores como para aprendices. El uso del texto literario en el aula era un objeto de una intensa controversia, además ha ocupado un espacio de reflexiones en la enseñanza de lenguas extranjeras.

De hecho, a lo largo de la historia la literatura ha estado presente en los diferentes enfoques de enseñanza, pero ha recibido tratamientos muy diferentes que no siempre han perseguido un objetivo didáctico y motivador, lo cual la generó muchas interpretaciones acerca de la integración de textos literarios en el aula. De allí, nos preguntamos: ¿Cómo fue la visión del uso de la literatura en la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras?, ¿Para qué se usan los textos literarios en el aula?, ¿Cuáles son los criterios de su selección?, y ¿Cómo llevamos la literatura al aula de ELE de la teoría a la práctica?

En este trabajo de fin de máster hablamos de las diversas funciones que el texto literario puede asumir en el aula de ELE. Como hipótesis básica de nuestro trabajo defendemos la idea de que se puede desarrollar un modelo didáctico para mejorar la competencia comunicativa, lecto-literaria, pragmática y el conocimiento cultural-literario en la lengua meta de la literatura.

También, observamos tantas preocupaciones tanto de profesores como de estudiantes que siempre reflexionan sobre la situación de la literatura en la enseñanza de ELE: para qué enseñarla, qué enseñar, y como enseñarla. Por ello, elegimos este tema para dar respuestas, aclarando las ventajas del uso del texto literario, y otorgando a los textos literarios la importancia que deben tener en el aula de ELE.

Entonces, nuestro objetivo general en este trabajo de fin de máster es el de concienciar a nosotros mismos tanto como futuros profesores, del gran valor que desempeña la literatura como recurso didáctico esencial en la clase, reflexionando sobre la presencia de los textos

literarios en los manuales y materiales, así pues presentamos las ventajas del uso del texto literario en el aula.

En cuanto a los objetivos específicos que proponemos para aquí, son los siguientes:

- Proporcionar un acercamiento a los textos literarios, que resulte motivador y estimulante para el estudiante
- Fomentar la lectura en nuestros estudiantes y tratar de crear un hábito
- Desarrollar las diferentes estrategias
- Trabajar todas las destrezas a través de un texto
- Transmitir el valor cultural de la literatura. Y por último, enriquecer el vocabulario de los alumnos.

Pues, nuestro trabajo está compuesto de tres capítulos, el primero trata de la fundamentación teórica acerca del uso de la literatura en las aulas de las lenguas extranjeras; presentamos tanto la visión del uso de la literatura en la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras, como también los beneficios del uso de la literatura en las aulas.

El segundo está titulado: “el uso del texto literario en el aula de ELE”, en el cual explicamos los diferentes géneros literarios, luego hablamos de los criterios para seleccionar los textos literarios, concluyendo así, los objetivos y las razones con los cuales se usa el texto literario en el aula.

El tercero está dedicado a la parte práctica de nuestra investigación; aquí proponemos unas actividades con el uso del texto literario. En primer lugar, describimos la propuesta didáctica, luego la justificamos presentando sus objetivos. Concluimos nuestro modesto trabajo con algunas recomendaciones y observaciones acerca de la parte práctica de la misma.

Capítulo I

La fundamentación teórica acerca del uso de la literatura en las aulas de las lenguas extranjeras

Seguramente, la literatura es un medio valioso y un recurso didáctico para la enseñanza y la adquisición de las lenguas extranjeras. Su presencia es cada vez más usual debido a su mutabilidad para integrarla en el aula, con la facilidad del desarrollo de habilidades básicas y de las competencias literarias, comunicativas, lingüísticas, y culturales.

Antes de centrarnos en el uso de la literatura en las aulas de las lenguas extranjeras, vemos que es necesario hacer una visión de su uso en los distintos métodos y enfoques de enseñanza para conocer cuál ha sido su aprovechamiento a lo largo de la historia¹.

1.1. La visión del uso del texto literario en la metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras

La palabra literatura parece como un obstáculo para cada alumno, especialmente en los antiguos años porque su exacta definición estaba bastante compleja (Juan López, 2008: 75), últimamente con la aparición de varios materiales literarios en la enseñanza podemos comprender el concepto literatura, pues su significado parece más claro y usamos la expresión “texto literario” en nuestras aulas. La historia de la literatura vive cada vez cambios y evoluciones a lo largo de la historia de la metodología del español como lengua extranjera, así pues varias interpretaciones hicieron rechazar el uso del texto literario en las aulas por considerarlos poco comunicativos e inútiles.

Anteriormente se estudiaba una lengua extranjera apoyando con el método clásico es decir a partir de textos de autores clásicos como Cervantes, Quevedo, Lorca...etc que servían para dar ejemplos de lengua y cultura (Fouatih, 2009: 121).

El uso de la literatura en la enseñanza de las lenguas es igual al método de enseñanza empleado, por lo que su presencia era desigual y cambiada con el paso de los años.

1.1.1. El método tradicional (gramática. traducción)

Este método fue el primero conocido en la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras, y fue el que se utilizaba tradicionalmente para el aprendizaje de las lenguas clásicas, de ahí ha sido llamado método “tradicional”. El método tradicional (siglo XIX)

¹ Para más informaciones acerca de los principales métodos de enseñanza en ELE, véase los trabajos de ALBALADEJO GARCÍA (2007: 2-5), MOLINA GÓMEZ Y FERREIRA LOEBENS (2009: 670-672) y RUSSO (2008: 10-17).

también fue conocido como el método de “gramática y traducción” su objetivo principal fue, básicamente, el conocimiento de las palabras y las reglas gramaticales de la lengua meta, de manera que el alumno pueda entender oraciones y construirlas y, de esta forma, llegue a respetar la cultura y la literatura de la lengua extranjera, así pues, el uso del texto literario era indispensable en el que los lectores debían traducir las obras literarias clásicas desde la lengua meta a su lengua materna, se planteaba también como objetivo que el aprender una segunda lengua “*consistía en que el alumno fuera capaz de leer grandes obras de la literatura de la lengua en cuestión en su idioma original*” (Sitman y Lerner 1996: 227) Pues se consideraba como modelo perfecto de lengua que debería ser imitada, memorizada y copiada (Albadalejo, 2007: 2).

También Sánchez (2000:136) afirma que la teoría lingüística defendida por el método recomendaba que el modelo de lengua se sitúa en los textos literarios, los cuales constituyen el punto de partida para el aprendizaje. El propósito principal de este método no solo es enseñar literatura sino también alcanzar una traducción perfecta de conjunto de obras literarias con el fin de conocer más el vocabulario, la gramática y las estructuras lingüísticas del aprendizaje de aspectos puramente literarios, por lo que la literatura era usada como un puro pretexto.

1.1.2. El método estructural

A partir de los años 60, se desarrolló un nuevo método (enfoque) denominado estructural.

Este nuevo enfoque, denominado estructural, pretendía romper con el modelo existente, y es por ello que la lengua literaria quedó suprimida de los programas de lengua, pasando a ser las estructuras lingüísticas y el vocabulario el foco de atención de las programaciones de lenguas extranjeras. Además los textos literarios presentaban el problema añadido de que dichas programaciones seguían una estructuración graduada dependiendo de la dificultad que presentaran al alumno las estructuras y el vocabulario y las obras literarias no podían adecuarse a dicha gradación (Albaladejo García, 2007: 3)

Con la llegada de este método había un rechazo por la integración de los textos literarios en el aula la “*literatura fue extraída del programa [...] pues se la consideraba superflua en el proceso de adquisición de un idioma*” (Sitman y Lerner, 1996: 227) porque este método da prioridad a la lengua oral y al desarrollo de habilidades orales, por esta razón la literatura estaba considerada como un obstáculo para los usos cotidianos de los hablantes nativos en sus conversaciones.

Según Matilde Martínez Sallés (2004: 7) el movimiento estructuralista demandaba la importancia de la lengua oral en el proceso del aprendizaje de una lengua extranjera.

... este fue el principio de una época vergonzante y clandestina para la literatura en el aula de lengua extranjera; había empezado una especie de exilio (por seguir con el símil político) sólo roto por incursiones secretas, casi nunca aceptadas públicamente por los profesores...

Hasta los años 70, han aparecido los métodos orientados hacia la comunicación, se empezó a desarrollar los denominados “programas nocio-funcionales” con ellos

la importante inclusión de aspectos relacionados con el uso social de la lengua, aunque en la práctica los contenidos, si bien organizados en categorías nocionales y funcionales, seguían girando alrededor de los aspectos lingüísticos de la lengua, y la renovación de la enseñanza de las lenguas extranjeras fue más parcial que efectiva. (Albaladejo, 2007: 3).

1.1.3. El método comunicativo

En los años 80, con el desarrollo del enfoque comunicativo, se ha aparecido un nuevo modelo de aprendizaje que existe en el desarrollo de la competencia comunicativa, Sin embargo, “*el enfoque hacia los aspectos comunicativos del lenguaje provoca un marcado rechazo hacia la literatura*” porque “*el movimiento comunicativo de los 80 y su carácter utilitario desvía su atención de todo aquello que no tenga un propósito práctico*” (Albaladejo, 2007: 3), dándose una importancia a la producción oral.

Este enfoque da mucho interés principalmente en la lengua hablada y los únicos textos que usa son aquellos que muestran usos lingüísticos, por lo que la literatura no tendrá lugar en los programas de enseñanza, pues se sigue viendo como un obstáculo para el aprendizaje, y su capacidad a ayudar los estudiantes a adquirir la competencia comunicativa y desenvuelvan hablantes competentes quedó imposible.

Finalmente en los años 90, la literatura ha recuperado su valor y ha sido presente en la enseñanza de lenguas extranjeras, por lo que dejará de ser considerada como un impedimento para la adquisición del idioma y será nuevamente integrada en los planes y en los procesos de aprendizaje de segundas lenguas. Por nombrar un ejemplo, el número de julio de 1990 de la revista *ELT journal*, el cual, citando Emilio Quintana, “*alcanza prácticamente los honores de monográfico*” (1993: 120). Dicho volumen, que destaca por reclamar la integración de literatura en las clases de lengua extranjera.

1.1.4. El enfoque por tareas

En la clase comunicativa a menudo se suele usar el enfoque por tareas como una de las programaciones didácticas. Es una propuesta didáctica apareció en los años 80 desarrollada a partir del enfoque comunicativo, que tiene por objetivo conseguir competencia comunicativa a través del uso de la lengua, en las situaciones concretas y cercanas a la realidad².

El enfoque por tareas ofrece un nuevo modelo del aprendizaje, que no exige un aprendizaje aislado de las nociones y las funciones de una lengua, como, por ejemplo, aprender el subjuntivo y estructuras gramaticales o aprender a presentarse, sino que incluye los procesos cognitivos. Todo esto se une en las tareas, que son secuencias didácticas programadas que se acercan al uso real de una lengua, así que los alumnos aprenden a usar la lengua a través del uso.

Uno de los referentes del enfoque por tareas es Nunan (1989:10) quien define a una tarea (*task*) como “*una unidad de trabajo en el aula que implique a los aprendices en la comprensión,*

² Para más información acerca del enfoque por tareas en la enseñanza de ELE, véase los trabajos de Richards y Rodgers, (2001).

manipulación, producción e interacción en la L2 mientras su atención se halla concentrada prioritariamente en el significado más que en la forma''.

En el caso de la literatura, el enfoque por tareas supondrá la revalorización del texto literario como un recurso didáctico útil y provechoso, por lo que la literatura dejará de ser un obstáculo para la adquisición del idioma y será concluida en la enseñanza. De esta manera, la literatura se desprende del deshonor que adquirió debido al desgaste que sufrió en el denominado método tradicional, que contribuyó a su desprestigio como material aprovechable para la enseñanza de lenguas.

1.2. Los beneficios del uso del texto literario en las aulas

La literatura ha estado rechazada durante tiempo de las clases de ELE por ser considerada como recurso demasiado complejo que impedía el proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero estos argumentos, afortunadamente, van cambiando, y son muchos los autores que destacan la utilidad y eficacia del texto literario en la adquisición del español como lengua extranjera.

En los últimos años observamos una incorporación de la literatura en las aulas de lengua extranjera, ya sea como medio para el aprendizaje de aspectos léxico-gramaticales o como recurso didáctico para la producción de actividades. En este sentido, destacamos los trabajos de los siguientes autores: (Byram, y Fleming, 2001)(Byram, y Hammer, 2001).

A continuación reflexionamos y analizamos algunas de las ventajas que les proporcionan, a los docentes de ELE, la utilización del texto literario como recurso didáctico y parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Una de las ventajas es el acercamiento cultural que las obras literarias proporcionan a los alumnos, puesto que son una muestra real que contextualizan el idioma en su contexto histórico, social y cultural. El texto literario permite interrelacionar lengua y cultura, ya que además de practicar la lengua, el alumno se ve sumido en la cultura y la historia española. Sobre esta idea Sitman y Lerner (1994: 231) afirman:

[...] la enseñanza de idiomas extranjeros a través de la literatura en la lengua meta constituye, ante todo, un

proceso interactivo de comunicación (entre el autor, el texto y el profesor como mediador) que puede contribuir al desarrollo de la interlengua y asimismo conducir al acercamiento cultural.

De esta forma, con el uso del texto literario el alumno practica la lengua al mismo tiempo que se aproxima a su cultura. El uso de la literatura facilita al alumno el conocimiento de las tradiciones, costumbres y formas de vida de la lengua meta que está aprendiendo. Tal como señala Torres (1998: 109):

[...] enseñar una lengua extranjera es también enseñar la cultura de una o varias comunidades que la tienen como lengua materna y no hay nada a la vez tan próximo a una lengua y tan representativo de la cultura de una gente como su literatura.

Otra de las ventajas es que el uso de los textos literarios es un material real. Se presentan el uso del lenguaje en todas sus manifestaciones lingüísticas. En las muestras literarias encontramos diferentes contextos y situaciones que acercan a los alumnos a la vida cotidiana, por lo que contribuyen al desarrollo de la competencia comunicativa. Por lo tanto, el texto literario es un acto de habla cotidiano que presenta una gran variedad de recursos. Como observa Pedraza (1998: 61):

[...] la lengua real sólo tiene dos vías para presentarse ante el estudiante: 1) la comunicación espontánea con los nativos, que sólo es posible en un estadio avanzado del aprendizaje y en un lugar en que se hable el idioma que se pretende adquirir. 2) la lectura de textos literarios.

La dificultad lingüística, que en un principio puede conllevar la utilización de material auténtico, puede evitarse con la selección de un texto adecuado y con una buena explotación del material, a través de actividades diseñadas para conseguir un fin específico.

Otro de los aspectos positivos es que al ser muestras reales de habla están siempre contextualizadas, lo que facilita la comprensión del alumno. El aprendizaje y la práctica de determinadas expresiones coloquiales o refranes resultan poco eficaces y motivadores si no las presentamos en un contexto real. Es por ello que no necesitamos recurrir a textos artificiales para encontrar situaciones que estén presentadas en contextos reales, pues en la literatura encontramos, por citar algunos ejemplos, diálogos, descripciones, narraciones, recomendaciones, etc que favorecen el desarrollo de la competencia comunicativa.

Entonces es importante la labor del profesor en la elección de textos literarios que involucren al alumno. Una vez que el lector entre en el mundo del texto y se sienta atraído por él, los aspectos lingüísticos que está estudiando pasan a un segundo plano y el desenlace de la obra pasa a ser el centro de atención.

El uso de la literatura nos permite beneficiarse del conocimiento de otros. Algunas de las lecciones más importantes de la vida están expresadas en la literatura. Grandes poetas, historiadores, psicólogos o, simplemente, observadores de la vida, han dejado sus grandes e importantes legados en la Literatura.

También su uso favorece y estimula las cuatro destrezas lingüísticas, e incrementa el vocabulario del alumno. Irma Ghosn (2002: 173) nos dice que

a través de la literatura podemos proveer a los estudiantes de lengua extranjera con experiencias lingüísticas que motivan y fomentan el lenguaje oral, ya que el entusiasmo creado por una buena historia genera mucha más conversación entre alumnos que los a menudo artificiales textos de lengua, como los diálogos o recortes de prensa por ejemplo.

También Collie y Slater (1987: 14) nos confirman esta idea cuando dicen que

El texto literario constituye una excelente ayuda para el trabajo oral, pues los estudiantes tienden a ser más

creativos. También la práctica de la destreza auditiva se realiza a través de estas conversaciones/debates surgidos de la temática del texto.

El uso de la literatura es una forma de expresión capaz de abrir un abanico de experiencias para quienes leen (y escriben) y eso a través de la investigación y la información sobre algunos aspectos del mundo. Afirmamos, pues, que la literatura es una posibilidad más de juego y de creación dentro del aula.

Otra de las ventajas que aporta el uso de la literatura es que desarrolla la sensibilidad, agranda el campo de los intereses, favorece la imaginación y la creatividad, perfecciona el sentido crítico, incide positivamente en el aprendizaje escolar haciendo mejorar la expresión oral, es un medio idóneo de evasión del mundo que nos rodea (López molina, 2000: 39).

El uso de la literatura es una herramienta de auto-exanimación. Muchas veces pondremos ver nuestra personalidad y hábitos en la literatura. Además, podemos ver reflejadas muchas de las cosas que podemos estar viviendo y nos ayuda a saber superar los obstáculos en nuestra vida.

También activa la participación del alumno, Porque su ambigüedad permite varias interpretaciones y diversas respuestas por parte del alumno. Además de generar un ambiente relajado, positivo y desinhibido, con los textos literarios se acrecienta la confianza en el alumno, se disminuye la tensión y se aleja el miedo a caer en el error.

Por último, los textos literarios son un excelente recurso para acercar al estudiante de español a la literatura española. Una vez que el estudiante toma contacto con el texto lograremos que se sienta atraído por la historia que se está contando, y tenga la necesidad de continuar su aprendizaje de español a través de la literatura y no solo del texto literario.

Con esta visión del uso de la literatura y sus múltiples beneficios hemos concluido nuestro primer capítulo, donde hemos podido comprobar que la literatura en el aula de ELE se ha ido renovando en los últimos años y los distintos enfoques metodológicos han ido evolucionando, por lo que nadie duda de la importancia de la introducción del texto

literario como material didáctico en los programas de lenguas extranjeras, de allí pasando al segundo capítulo que este último concluye diversos apartados que les trataremos en las siguientes líneas.

Capítulo II

El uso del texto literario en el aula de ELE

En el campo de la enseñanza del español como lengua extranjera, los docentes buscan infinidad de recursos didácticos que les ayuden en la transmisión de los contenidos y en la aplicación y puesta en práctica de los mismos. El uso del texto literario en el aula de ELE ha hecho una gran controversia en la enseñanza, como ha ocupado un enorme interés donde nos encontramos en los artículos, los libros...etc y siempre tratan sobre porqué usamos el texto literario, en las siguientes líneas vamos a presentar aclaraciones sobre el uso del texto literario en el aula.

2.1. Los géneros literarios en ELE

El concepto de género se ha ido conformando históricamente; se entiende por género un conjunto de constantes retóricas y semióticas que identifican y permiten clasificar los textos literarios. Tradicionalmente, los géneros han tenido un papel importante en el estudio de la literatura. Hoy en día, se discute la relevancia de las teorías sobre los géneros literarios. Esto se debe, entre otros factores, a que tanto los géneros literarios, como las teorías sobre los mismos, han pasado por una serie de cambios históricos. Por lo tanto, es difícil establecer criterios genéricos históricos y estables. Pero, aunque resulta problemático pensar en una "esencia" genérica, no cabe duda que las teorías sobre los géneros han tenido una función productiva en la historia de la literatura.

Los géneros literarios son los distintos grupos o categorías en que podemos clasificar las obras literarias atendiendo a su contenido. Los géneros literarios son los rasgos característicos que determinan a las obras literarias y les permiten ser agrupadas o clasificadas. La primera clasificación de los géneros literarios se debió a Aristóteles, a esta teoría se le considera la teoría clásica, Pero actualmente el número de géneros literarios no está limitado a esa primera clasificación; comprende otros, y no se dan normas rígidas, ya que una misma obra puede tener características de dos géneros literarios.

2.2.1. Género lírico: la poesía

La lírica es uno de los géneros literarios. La palabra "lírica" define todo aquello relativo o perteneciente a la lira, o a la poesía propia para el canto. Actualmente, se utiliza dicho concepto para definir uno de los tres principales géneros poéticos, que comprende las composiciones de carácter subjetivo y, en general, todas las obras en verso que no son épicas o dramáticas.

La Poesía es un género literario en el que se recurre a las cualidades estéticas del lenguaje, más que a su contenido. Es una de las manifestaciones artísticas más antiguas. La poesía se vale de diversos artificios o procedimientos: a nivel fónico-fonológico, como el sonido; semántico y sintáctico, como el ritmo; o del encabalgamiento de las palabras, así como de la amplitud de significado del lenguaje.

La poesía y el cuento, dada su brevedad o su extensión limitada, suelen ser los géneros que más se prestan a ser utilizados en la clase de ELE. No obstante, una correcta selección de fragmentos de novelas también puede motivar al estudiante a leer, posteriormente, la obra en su totalidad. Cuando hablamos de “una correcta selección” nos referimos a que el fragmento escogido ha de tener sentido a pesar de estar recortado, debe ser comprensible. Para ello, el profesor puede aportar algunos datos necesarios e imprescindibles para asimilar el contexto.

Aldrich (2000:59-64), mediante su artículo, hace una serie de reflexiones sobre el ámbito poético en el aula. El autor manifiesta que la mayoría de estudiantes consideran la poesía como algo excesivamente complicado, y no le ven alguna utilidad.

En cuanto a que el autor plantea la posibilidad de que “las dificultades léxicas y sintácticas sean abordables”, ya que la mayor parte de los textos poéticos suelen ser breves, en comparación con la literatura en prosa. Aunque también, reconoce algunos inconvenientes de que vendría a ser el rechazo al análisis “académico” de un poema entre la tipología de alumnado con una predisposición positiva ante la poesía, ‘*los poetas les hablan directamente y no quieren mediadores*’, por ello Aldrich manifiesta que

La poesía como fuente de catarsis personal o estímulo de terapia de grupo puede ser interesante, pero difícilmente estimuladora de pensamiento crítico si no se acompaña del esfuerzo riguroso que a menudo su comprensión requiere.

Y cita una frase del poeta Juan Ramón Jiménez: *No la toques más, que así es la rosa.*

Aunque antiguamente, tanto el drama como la épica y la lírica se escribían en versos medidos, el término poesía se relaciona habitualmente con la lírica, que, de acuerdo con la

Poética de Aristóteles, es el género en el que el autor expresa sus sentimientos y visiones personales. En un sentido más extenso, se dice que tienen «poesía» situaciones y objetos que inspiran sensaciones arrobadoras o misteriosas, ensoñación o ideas de belleza y perfección. Tradicionalmente referida a la pasión amorosa, la lírica en general, y especialmente la contemporánea, ha abordado tanto cuestiones sentimentales como filosóficas, metafísicas y sociales.

A la hora de hablar de las características de la poesía, lo primero que se impone es la diversidad. La poesía es una rama del arte que es muy versátil, por lo que realizar una definición precisa y exhaustiva de sus principales características es una tarea compleja. La producción poética varía de acuerdo a la época, la región geográfica y las influencias de cada autor. Sin embargo, es evidente que existe un hilo común en todos los poemas, que nos permite leer un texto y clasificarlo como una poesía.

Por eso, se puede afirmar que un poema suele ajustarse a ciertas normas formales, relacionadas con los versos, las estrofas y el ritmo. Estas características se engloban en lo que se define como la métrica de la poesía, a través de la cual los autores vuelcan sus recursos literarios y estilísticos. Cuando este conjunto de características es compartido por un grupo de poetas, se habla de la existencia de un movimiento literario. Se forma así una especie de sentido de pertenencia, que identifica a los autores y los diferencia de otros.

En general, una de las características de la poesía es la utilización de elementos de valor simbólico y de imágenes literarias, lo que requiere de una actitud activa por parte del lector para decodificar o apreciar el mensaje presente en los versos. Se dice que la poesía moderna se caracteriza por su capacidad de síntesis y de asociación. Uno de sus principales recursos es la metáfora, o sea la expresión que compara en forma implícita dos términos que se sugieren entre sí o a los que el poeta atribuye ciertas afinidades.

2.2.2. Género narrativo: la novela y el cuento

En términos muy generales podemos decir que la narrativa es aquellas obras que relatan una historia y poseen una dimensión artística. Una narración depende a la figura del

narrador que la constituye y desarrolla alrededor de unos personajes, de unas situaciones y de unos hechos.

La novela es una forma narrativa que se distingue del cuento por su mayor extensión y complejidad. En ella se suele consignar con detalle el lugar y la época en que se desarrolla la acción. La búsqueda de esa precisión ambiental motiva que la descripción cobre un relieve especial. Los personajes de la novela son más complejos que los del cuento. No sólo interesan las acciones que llevan a cabo, sino también sus sentimientos e ideas, sus móviles, sus vacilaciones y temores. La extensión y complejidad de la novela permite al escritor presentar la evolución del carácter de los personajes.

La mayoría de las novelas tienen en común siempre las mismas características: las novelas deben incluir siempre unos personajes, unos hechos, acciones, y siempre un principio y un final. Pero si existe una característica común de todas las novelas, es que las novelas se crean y se escriben para entretener al lector.

Todas las novelas, desde la más pequeña hasta la más grande, desde la más antigua hasta la más moderna, se han escrito siempre con el único objetivo de entretener al lector. A lo largo de la novela el lector sufrirá las mismas sensaciones que el protagonista y podrá de este modo sin salir de su casa vivir aventuras y sentimientos que de otro modo no podría sentir.

Del mismo modo el género de la novela se basa en invocar y sumergir al lector dentro del libro. Lo que quiero decir con estas palabras es que aunque la novela no sea real, el lector va a tener la sensación de que está viviendo en un mundo real. Existen diferentes tipos de novelas, por ejemplo tenemos novelas de ficción, misterio, históricas, romance, fantasía, ciencia ficción, aventuras, humor, tragedia, eróticas, terror y espionaje. Otra cosa a destacar es que en todas las novelas de misterio existe un delito o alguna trama misteriosa que se resuelve al final de la novela.

La novela no siempre ofrece una intriga única, como el cuento. Pueden existir acciones secundarias, historias diversas que se desarrollan simultáneamente o relatos intercalados. A veces, no se exponen los hechos en el orden en que se supone que ocurrieron, sino que se anticipan hechos que suceden más tarde o se retrocede a un punto anterior de la historia para narrar un episodio precedente. Lazar (1993:15) señala que:

Una buena novela o relato corto puede enganchar especialmente en la medida en que implica a los alumnos en el desenmarañamiento de la trama. Esta implicación puede ser más absorbente para los estudiantes que las pseudo-narrativas que frecuentemente se encuentran en los libros de texto.

El comienzo de Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez, ofrece un ejemplo de anticipación narrativa. La novela es, por tanto, una forma narrativa que permite la incorporación de los elementos más dispares: multitud de personajes, historias diversas, descripciones, comentarios, etc. El arte del novelista consiste precisamente en integrar todos esos elementos de modo que el lector perciba la obra como un todo organizado y coherente.

En cuanto al cuento es una narración breve creada por uno o varios autores, basada en hechos reales o ficticios, cuya trama es protagonizada por un grupo reducido de personajes y con un argumento relativamente sencillo. Es compartido tanto por vía oral como escrita; aunque en un principio, lo más común era por tradición oral.

Además, puede dar cuenta de hechos reales o fantásticos pero siempre partiendo de la base de ser un acto de ficción, o mezcla de ficción con hechos reales y personajes reales. Suele contener pocos personajes que participan en una sola acción central, y hay quienes opinan que un final impactante es requisito indispensable de este género.

Su objetivo es despertar una reacción emocional impactante en el lector. Aunque puede ser escrito en verso, total o parcialmente, de forma general se da en prosa. Se realiza mediante la intervención de un narrador, y con preponderancia de la narración sobre el monólogo, el diálogo, o la descripción.

Se caracteriza por su brevedad, la cual determina, a su vez, otros rasgos distintivos como los personajes, que suelen ser muy esquemáticos; la trama, que es sencilla y se presenta de una forma clara; o el marco narrativo, que tiende reducirse al mínimo, no llegándose a concretar, en determina dos cuentos, ni el lugar ni el tiempo en que transcurren los hechos.

Es posible distinguir entre dos grandes tipos de cuentos: el cuento popular y el cuento literario. El cuento popular suele estar asociado a las narraciones tradicionales que se transmiten de generación en generación por la vía oral. Pueden existir distintas versiones

de un mismo relato, ya que hay cuentos que mantienen una estructura similar pero con diferentes detalles. Mientras el cuento literario, es asociado con el cuento moderno. Se trata de relatos concebidos por la escritura y transmitidos de la misma forma. Mientras que la mayoría de los cuentos populares no presentan un autor diferenciado, el caso de los cuentos literarios es diferente, ya que su creador suele ser conocido.

Las virtudes que posee el cuento no nos han de impedir el uso de fragmentos de novelas, ya que éstos pueden motivar al alumno a afrontar la lectura de la obra completa. Para ello, el profesor presentará una elaborada y atractiva selección de fragmentos que deberán tener un sentido y cierta autonomía, sin olvidar que deben adaptarse al nivel de nuestro alumnado.

En consecuencia, podemos afirmar que el cuento, al ser una narración ficticia de corta extensión que suele presentar un tema original y atractivo, con una trama concentrada y con un número reducido de personajes, suele ser uno de los géneros que más se trabajan en la clase de ELE.

2.2.3. El teatro

Lo que distingue al género teatral o dramático de los anteriores es el predominio del diálogo sobre las otras formas de expresión. Es el tipo de género que se usa en el teatro, en el que por medio del diálogo y algunos personajes, el autor plantea diversos conflictos.

Este género constituye una gran utilidad didáctica en la clase de ELE, porque facilita el acercamiento de la estructura propia del diálogo (pregunta-respuesta) entre personajes y que tan presente está en el entorno del alumno.

El teatro se caracteriza por ser obras que son representadas por actores, pudiendo ser de tintes trágico-cómicos. Tiene la característica de que se puede implementar música para acompañar la representación, haciendo de la obra un melodrama, pudiendo ser esta una ópera, opereta, o comedia musical.

Se caracteriza por seguir un guion o libreto, en el cual se plasman las acciones y diálogos que deben de realizar los actores, para la realización de la obra. Es característico

del teatro la utilización de varios vestuarios para la interpretación de los diversos personajes, en las distintas situaciones que sean requeridas por el tema de la obra que se esté representando

En grupos de nivel inicial puede resultar bastante fácil trabajar textos teatrales, siempre y cuando el fragmento sea accesible. Es decir, deberemos escoger fragmentos sencillos, que reflejen diálogos presentes en la vida cotidiana. Las acotaciones del texto ayudarán al alumno a aumentar la comprensión lectora.

Sin embargo, a los niveles superiores de ELE se pueden tratar fragmentos de obras teatrales de diferentes registros del habla: coloquial, estándar o culto. Así podremos mostrar la variedad de expresiones, vocabulario, etc. de los diversos niveles de la lengua. Simplemente deberemos escoger adecuadamente los textos. Incluso, una vez trabajados los textos, se puede escoger alguna obra teatral determinada y trabajarla al completo. Y posteriormente, aprovechar la ocasión de ir al teatro con los alumnos para presenciar su escenificación.

En definitiva, el teatro, al carecer del narrador típico de la novela, donde los personajes realizan un intercambio verbal, puede aumentar la atención de determinados alumnos que, quizá, vean los textos literarios como algo arduo y complicado. Las acotaciones o indicaciones del dramaturgo sobre los detalles de la representación (decorado, las acciones o gestos de los personajes, el estado de ánimo, la intención de un diálogo, el vestuario, las entradas o salidas de escena de los personajes, etc.), facilitarán la comprensión por parte del alumno. Además, se suelen señalar con un tipo de letra diferente, por ejemplo, en letra cursiva y aparecen entre paréntesis, lo cual muestra claramente al alumno cuando interviene el dramaturgo y cuando los personajes.

2.2.4. El ensayo

El ensayo forma parte del grupo de obras del género literario que expresan informaciones y teorías sobre materias diversas. El ensayo es una obra en prosa que reflexiona sobre un objeto de estudio de un modo original, atractivo e ilustrativo. Tiene una estructura flexible y versa sobre una gran variedad de temas, sean éstos de historia, filosofía, literatura... etc.

Podemos definir las características del género ensayístico: Escrito breve, en prosa, sin intención de exhaustividad y sin estructura prefijada, tendencia a la síntesis, lo que significa que su extensión es relativamente breve, constante presencia del yo-autor, ya sea explícita o implícita. En el ensayo se manifiesta una opinión y se desarrolla una idea personal. Sin embargo, para fundamentar lo dicho, muchas veces será necesario recurrir a datos reales que sostengan nuestro punto de vista.

Al igual que en el texto expositivo, el autor deberá prepararse para desarrollar sus ideas, informándose previamente sobre un tema, pero en el texto no se asume la actitud de un investigador, puesto que lo importante no son los datos, sino la opinión propuesta sobre el tema, temática variada; El ensayo puede abarcar una sola temática o ser una combinación de diversos asuntos.

Libertad de opinión: Por tratarse precisamente de un género sin estructura fija, no existen normas respecto a lo que se puede decir o no en un ensayo, el autor elige el tema y todo lo que va a decir con respecto a él. De ahí que sea fundamental la subjetividad como elemento organizador, El autor tiene una intención comunicativa que puede ser reflexiva, didáctica o crítica.

El ensayista debe seleccionar aquellos aspectos que crea más interesantes y ha de organizar una exposición que resulte demostrativa y que atrae el interés de los lectores. En el ensayo se emplean recursos argumentativos como la mención de opiniones de otros autores, la síntesis de estudios precedentes o la comparación de casos similares. La flexibilidad de la estructura del ensayo permite combinar la argumentación abstracta con la ejemplificación, la teoría con los sucesos particulares, la deducción con la inducción.

Resulta pues, de gran interés y provecho trabajar en clase ensayos y artículos, dado que éstos se prestan a ser debatidos al final de la actividad, con lo cual, favorecemos el debate en el aula. Si el grupo es bastante heterogéneo en relación culturas o creencias, deberemos seleccionar cuidadosamente los artículos, para evitar posibles incomodidades entre el grupo.

De modo general, debemos tener presente que en la clase podemos trabajar cualquier tipo de texto que nos sea útil para nuestros objetivos didácticos, por tanto, cualquier género

es válido si se aplica adecuadamente: novela, poesía, teatro, ensayo, canción, etc. En consecuencia, podemos afirmar que ningún texto tiene la exclusividad en el aula de ELE.

2.2. Criterios de selección del texto literario

La elección del material es uno de los principales problemas con el que los docentes se enfrentan. Son muchas las propuestas y textos que nos ofrece la red, por lo que, si aprendemos a usarlas y adaptarlas a nuestras clases, aprovecharemos mucho mejor el tiempo y aprenderemos a diseñar actividades. No debemos olvidar en este punto que la labor de profesores no es simplemente la de transmitir una serie de conocimientos, sino que lo más importante es guiar al alumno en el camino de su aprendizaje. Para ello, no debemos seguir un solo criterio a la hora de seleccionar los textos más adecuados, siempre es mejor tener en cuenta varios criterios con el objetivo de sacar el mayor provecho de los textos. Resumimos a continuación la división de criterios que propone Acquaroni (2007:75-80):

a) Criterios pedagógicos

Dentro de estos criterios destacamos el de la importancia de utilizar materiales auténticos, y el de guiarse por el interés de los alumnos. Para ello los cuestionarios sobre intereses, necesidades y motivación resultan imprescindibles. En ellos se deberían incluir preguntas del tipo ¿Qué lees? ¿Con qué frecuencia lees? ¿Por qué lees? ¿Qué estás leyendo en estos momentos? ¿Qué tipo de textos has leído hasta ahora en español? ¿Qué autores y obras de las que has leído en tu idioma o en otros idiomas te han gustado más? ¿Qué te gustaría leer tanto en japonés como en español? Una vez analizar los datos se puede hacer una reflexión de toda la clase sobre la opinión de la mayoría. El problema de estos cuestionarios al principio del curso es no tener un programa preparado con anterioridad y para muchos profesores preparar actividades una vez comenzadas las clases supone un gran esfuerzo debido al escaso tiempo del que disponen. Para facilitar el trabajo, deber tener en cuenta que los intereses y necesidades de los estudiantes no suelen cambiar demasiado de un año a otro, por lo que se pueden pasar estos cuestionarios al final del semestre o del curso y poder así preparar los materiales más adecuados para el siguiente curso.

b) Criterios lingüísticos

Son estos los criterios que probablemente más han influido a la hora de no incluir textos literarios en las clases de lengua extranjera. Se trata de seleccionar una obra o fragmento literario para trabajar un determinado aspecto formal, funcional, sociocultural o intercultural. Según Acquaroni (2007:77)

Sobre todo en el caso de situaciones de enseñanza de español fuera de España o de países hispanohablantes, la literatura puede cumplir muy eficazmente esta función de ser su ministradora de input, para paliar así ciertas carencias inevitables en el plano no solo lingüístico sino también sociocultural.

c) Criterios didácticos

Son aquellos criterios relacionados con las posibilidades de explotación didáctica del texto. Por un lado hace referencia a los procesos cognitivos, emocionales o lingüísticos que la historia del texto pueda desencadenar. Por otro lado es necesario tener en cuenta su extensión. Siempre es mejor seleccionar textos breves (poemas, cuentos, relatos, obras de teatro en un acto, fragmentos de novelas, etc.), que puedan ser trabajados en una o dos sesiones, ya que estar muchas clases con un mismo texto puede desanimar a los alumnos. También es importante a la hora de elaborar actividades con estos textos pensar si los alumnos tendrán que trabajarlos fuera del aula.

d) Criterios temáticos

Un criterio a la hora de seleccionar un texto es que éste sea un reflejo de determinados aspectos socioculturales. Los textos literarios suelen reflejar muy bien aspectos de la vida cultural, de las costumbres y tradiciones de un pueblo. Por otro lado es conveniente que se aproximen culturalmente al alumno. Es mejor elegir textos contemporáneos que clásicos, lo que permitirá actividades de tipo intercultural en las que los alumnos podrán relacionar la lectura con los conocimientos del mundo y de su propia cultura que ya poseen. También es importante que el texto haga referencia a épocas y hechos históricos significativos para los estudiantes, de forma que lo que están leyendo no les sea completamente extraño.

e) Otros criterios

Podemos destacar aquí el criterio de autoridad, es decir, que se trate de obras de referencia obligada. También son importantes los gustos y preferencias del profesor, aunque no debemos guiarnos única y exclusivamente por este criterio, es necesario que el docente busque otros materiales, descubra otros autores y esté al día de las nuevas publicaciones.

Además es fundamental la labor del profesor en la elección y selección de los textos literarios pues de ello dependerá su éxito en el aula de ELE. Entendiendo como «textos literarios» o «materiales literarios» aquellos fragmentos de obras literarias que podemos utilizar en las clases de español con un fin didáctico para la consecución de unos objetivos previamente establecidos, los profesores tienen que ser conscientes de que no todos los textos son válidos, por lo que es importante una correcta elección junto con una explotación didáctica adecuada de los mismos.

Una de las ventajas que nos proporciona la literatura es la gran variedad de géneros con los que podemos trabajar: la poesía, la novela, el teatro, las fábulas o los cuentos. Todos los géneros literarios tienen cabida en el aula de ELE, ya que cada uno de ellos presenta unas características específicas que podemos seleccionar y adaptar perfectamente a los objetivos y contenidos marcados. Por lo tanto, el profesor de español tiene un abanico muy amplio para seleccionar el género literario y el texto que mejor se adecuen a las necesidades de aprendizaje.

Pues el criterio más importante que no debemos olvidar y debemos tener en cuenta es adecuar el texto literario al nivel de los discentes. Esto lo podremos utilizar en todos los niveles de aprendizaje, desde el nivel, pero para ello deben corresponderse con los contenidos lingüísticos de cada uno de los niveles. La lectura no tiene que suponer un reto o un fracaso en el alumno sino un recurso motivador que posibilite la consecución de los objetivos previstos.

Otro de los puntos a tener en cuenta es la explotación didáctica del texto literario. Todos los textos que llevemos al aula tienen que estar pensados con un fin concreto, es decir, unos objetivos que el alumno tiene que conocer de antemano. A partir de las actividades

propuestas el alumno entrará en contacto con la lengua mediante la práctica y la producción.

Así pues, es esencial, por una parte, que los textos sean motivadores y significativos. Un texto que presente una historia interesante y divertida hará que los alumnos se involucren de forma positiva en el proceso de aprendizaje y por consiguiente, consigan los objetivos propuestos. Por otra parte, los gustos e intereses de los alumnos tienen que formar parte, en la medida de lo posible, de esta selección. Si un texto suscita el interés de los alumnos, la motivación está garantizada.

Por último, es conveniente que los textos que elijamos no sean demasiado ex-tensos. El objetivo no es leer parte de una obra literaria, sino escoger fragmentos claros y contextualizados que sirvan como pretexto. Nuestro objetivo principal es conseguir que sean un recurso motivador en el aula de ELE para la práctica del español, y que no supongan un problema que dificulte el proceso de aprendizaje. La extensión vendrá marcada por el nivel de aprendizaje de los discentes

2.3. Objetivos y razones para el uso del texto literario en el aula

a) Objetivos

Todo texto literario se puede trabajar en la clase de ELE con diferentes objetivos, siguiendo a Isabella Leibrandt (2008:55), las siguientes competencias como objetivos:

- Proporcionar conocimientos sobre la cultura del destino para movilizar nuestras perspectivas estancadas pudiendo llegar así a una mejor comprensión del otro.
- Romper y deshacer prejuicios, saber activar los conceptos culturales propios para tomar conciencia de los condicionantes de nuestra propia comprensión de otras culturas desde el punto de vista de sus miembros, entrenar destrezas de mediación entre la propia cultura y la otra, reconociendo y respetando su diferencia y autonomía.

- Dominar la capacidad de comunicación entre diferentes mundos, saber tratar diferentes valores, diferentes conceptos, diferentes situaciones comunicativas para poder buscar caminos comunes de comprensión.
- Desarrollar la destreza de empatía aprendiendo a ponerse en el lugar del otro.

También, según (Mendoza, 1991:25-26) se precisa una serie de objetivos metodológicos y de aprendizaje, para lograr, así, la eficacia de los textos literarios en la adquisición de ELE:

a.1. Objetivos metodológicos:

- Analizar desde la perspectiva didáctica las aportaciones de las diversas teorías sobre comprensión lectora y crítica literaria para la explotación de textos literarios.
- Presentar la literatura con planteamientos que la destaquen.
- Resaltar la importancia de los conocimientos culturales y enciclopédicos, para que el estudiante haga una lectura personal y necesariamente coherente.
- Aplicar y extraer conclusiones de las propuestas elaboradas y de las tareas diseñadas, para validar la metodología empleada en la enseñanza de la segunda lengua (L2).

a.2. Objetivos de aprendizaje:

- Inferir aplicaciones comunicativas pertinentes a partir de la lectura de textos de creación.
- Desarrollar la habilidad para analizar y comparar realizaciones lingüísticas descritas y enmarcadas en un contexto narrativo, según la relación norma/uso aplicada en el texto y extraer conclusiones para la práctica comunicativa
- Desarrollar estrategias de comprensión textual y hacerlas revertir en las correspondientes producciones (oral/escrita) y habilidades (comprensión/expresión)
- Conocer y usar ciertos convencionalismos socio-lingüísticos y culturales del ámbito y comunidad lingüísticos.
- Desarrollar el hábito de lectura, como recurso para el perfeccionamiento, la ampliación permanente y el autocontrol del progreso del dominio lingüístico.
- Conocer manifestaciones artístico-culturales en la lengua que se aprende

El objetivo del empleo de materiales literarios es saber asimilar, observar y utilizar los datos lingüísticos que componen el texto a través de una lectura amena. De este enunciado se pueden derivar una serie de objetivos válidos para la enseñanza de segundas lenguas y para el aprendizaje y el perfeccionamiento de la competencia comunicativa; algunos de estos objetivos, según Garrido y Montesa (1991: 78-79), son:

- Obtener placer mediante la lectura
- Autoafirmar de manera eficaz los niveles morfosintáctico, léxico y semántico de la segunda lengua
- Acceder a un universo de mundos posibles donde los componentes del texto se ofrecen como reales y sugeridores de otros universos
- Enfrentarse a un universo cultural de referentes generales y peculiaridades específicas y conocer las tipologías de disposición textual y realización genérica en cada lengua.

Mediante la introducción de los textos literarios en el aula, y según Juárez (1998: 280), se persiguen tres objetivos fundamentales:

Primarios: desarrollar estrategias para adquirir las cuatro destrezas de manera integrada.

Secundarios: conocer la literatura y cultura española (contenidos históricos, vocabulario específico, géneros literarios, niveles, tipos de discurso...).

Específicos: en la unidad didáctica se parte de un texto, en el que se basa el profesor para exponer y explicar los contenidos socioculturales pertinentes.

b) Razones para usar el texto literario

Son diversas las razones que se han empleado para justificar la inclusión y aprovechamiento de la literatura en el aula de ELE. A continuación, exponemos algunas de ellas, basándonos, para ello, en las consideraciones de varios investigadores y profesores de español, especialmente en los razonamientos planteados por Albaladejo García (2007: 5-9) en su artículo “Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica”.

Una de las principales razones que permiten justificar la inclusión del texto literario en el aula de ELE es su consideración como “material auténtico”, lo que la convierte, como ya se ha indicado, en modelo de lengua. Sin embargo, hablar de su autenticidad implica,

según Albaladejo García (2007: 6), que *‘las obras literarias no están diseñadas con el propósito específico de enseñar una lengua, y que por tanto el alumno tiene que enfrentarse a muestras de lengua dirigidas a hablantes nativos’*.

Naturalmente, cuando un escritor decide componer una obra literaria no pretende que se emplee para la enseñanza de una lengua sino que persigue una doble finalidad bien distinta: por un lado, iniciar un acto comunicativo con sus lectores y, por otro, entretenerlos y suscitar en ellos el placer por la lectura. Este es uno de los principales pretextos en el que algunos profesores de español se han escudado para rechazar la inclusión de textos literarios en sus clases ya que consideran que el texto literario es un texto inaccesible, difícil de abordar, interpretar y comprender para estudiantes extranjeros.

No obstante, esto no es inconveniente para su inclusión en los planes de enseñanza, pues es difícil que en el amplio panorama de la herencia literaria hispánica el profesor no encuentre algún texto que sea adecuado y que se adapte al nivel de competencia lingüística de sus estudiantes, dado que, como bien ha indicado Albaladejo García (2007: 8), señala que la riqueza lingüística de los textos literarios hace más fácil la labor del profesor de español, ya que *‘difícilmente se encontrará el docente en la situación de no encontrar un texto con el vocabulario más idóneo para su clase’*.

Además, según han investigado varios investigadores, la dificultad reside más bien en las actividades que se proponen que en el texto en sí. De hecho, un mismo texto o fragmento podría ser empleado en diferentes niveles; bastaría con regular la complejidad de las actividades para acondicionarlas al nivel de los estudiantes.

Otro aspecto que se ha destacado es la conveniencia de la literatura para practicar e introducir en el aula las cuatro destrezas (hablar, leer, escribir y escuchar) que los estudiantes han de dominar para llegar a ser hablantes competentes, aunque, lógicamente, la habilidad lectora y la comprensión escrita son las dos destrezas que se desarrollan más ampliamente, dado que la mayor parte de las actividades que se proponen consisten en la lectura de un texto o un fragmento de cierta extensión y después responder a una serie de cuestiones en relación a su contenido.

Por otro lado, la literatura es, además de una fuente de placer, un medio idóneo para el enriquecimiento personal y cultural de los estudiantes, ya que en ella aparecen también reflejados el estilo de vida y las costumbres de sociedades de distintas épocas, lo que la convierte en un material destacado para la transmisión de la cultura hispánica.

De hecho, la capacidad de la literatura para divulgar la cultura ha sido resaltada en múltiples ocasiones por muchos profesores e investigadores de español. Por ejemplo, Collie y Slater (2002) consideran que la explotación de textos literarios en el aula ayuda a los estudiantes a:

[...] obtener un mejor entendimiento de la forma de vida del país, pues aunque el mundo de una novela, obra de teatro o historia corta sea un mundo creado, ofrecen un vívido contexto en el que personajes de diversos extractos sociales pueden ser representados. De esta forma el lector puede descubrir sus pensamientos, sentimientos, costumbres y hasta posesiones, lo que compran, en qué creen, qué temen, con qué disfrutan, cómo hablan y se comportan a puerta cerrada, en resumen, pueden dar rápidamente al lector extranjero una apreciación de los códigos y preocupaciones que estructuran una sociedad real, y en concreto de la sociedad del país donde se habla la lengua que están aprendiendo (apud Albaladejo García, 2007: 7).

La comprensión y el conocimiento de la cultura son tan importantes como el aprendizaje de su lengua, ya que en determinadas ocasiones el desconocimiento puede dar lugar a tergiversaciones y malentendidos entre hablantes nativos y extranjeros. No debemos olvidar que los aspectos culturales “*al contrario que muchos otros aspectos del conocimiento, es probable que no se encuentre en su experiencia previa, y puede que esté distorsionado por los estereotipos*” (MCER, 2002: 100).

Asimismo, como han indicado López Valero y Encabo Fernández (2002), el conocimiento de la cultura “*lleva a alcanzar un nivel comunicativo mucho mayor*” (apud Albaladejo García, 2007:7), y su entendimiento “*fomenta la simpatía hacia el país en cuestión*” (Arthur King, apud Albaladejo García, 2007: 7), además de posibilitar

[...] la inclusión de forma natural en el aula de otros aspectos culturales del lenguaje que normalmente no son tratados en un curso regular de lengua, como pueden ser el grado de aproximación física entre hablantes nativos o el modo de mirar cuando hablan, cómo expresan ansiedad o entusiasmo, o la aceptación cultural del uso de la entonación para expresar humor o enfado(ALBALADEJO GARCÍA, 2007: 7-8)

Por otra parte, el carácter universal de algunos temas literarios es, según Albaladejo García, otra de las razones que hacen posible su explotación, ya que temas “*como el amor, la muerte, la vejez, la amistad, etc., comunes a todas las culturas, hace que una obra literaria [...] se acerque al mundo del estudiante y le resulte familiar*” (2007: 6). Esta universalidad podría contribuir a que algunos textos de periodos anteriores lleguen a resultar, incluso, actuales o cercanos a los estudiantes por su temática, puesto que los temas arriba referidos se hallan en gran parte de la producción literaria de diversos de países.

Finalmente, es necesario también insistir en la persistencia del texto literario a lo largo del tiempo, pues “*la obra de arte, como es bien sabido, es atemporal*” (Sánchez Lobato, 1993: 60). Esto la convierte en un recurso didáctico útil para la ejercitación de la lengua, pues lo más difícil, en muchas ocasiones, no es aprender una lengua sino no olvidarla. De esta manera, los estudiantes de español que residan en un país de habla no hispana podrán recurrir a la literatura, que podrán hallar fácilmente a través de Internet, no solo para practicar el idioma sino también para mejorarlo, dado que permite el aprendizaje autónomo más allá de los cursos de lengua. Por todo ello, la literatura se ha convertido en la actualidad en un recurso didáctico apropiado para la enseñanza-aprendizaje de lenguas, tanto dentro como fuera de las aulas³.

³ No obstante, se debe tener en cuenta que si el texto seleccionado contiene información cultural en exceso puede suponer un impedimento para el aprendizaje. Por eso, conviene seguir los consejos de Albaladejo García (2002: 12) y seleccionar textos cuyas “*implicaciones socio-culturales [...] sean genuinamente significativos culturalmente hablando, pero que no lleguen a ser tan abundantes que el texto se convierta para el alumnado en un cumulo de barreras que rebasar*”

De allí hemos concluido este segundo capítulo, en el cual encontramos informaciones que más o menos ayudan los profesores en sus elecciones de textos, y para tomar en cuenta la importancia y el interés que el texto literario debe tener en el aula. Pasamos al tercer capítulo donde proponemos algunas actividades a través del uso del texto literario en el aula.

Capítulo III

**Propuesta didáctica a través del uso
del texto literario en el aula de ELE**

La utilización de materiales literarios no debe hacerse con una sola metodología de explotación; su presencia y uso didáctico pueden insertarse en distintas opciones metodológicas, jugando con las varias habilidades comunicativas: hablar, leer, escribir, entender, narrar, describir, persuadir, etc., además de las obvias actividades lingüísticas. En este tercer capítulo, presentamos un diseño de actividades a través de una unidad didáctica usando los diferentes géneros que podrá ofrecernos el texto literario. Casi siempre se utilizan los textos literarios en el aula de español con el fin de realizar ejercicios de gramática, aclarar dudas acerca del vocabulario o de ciertas estructuras morfosintácticas, etc., según los casos. Sin embargo, las posibilidades del didáctico de un texto literario pueden ser múltiples.

3.1. Descripción y justificación de la propuesta

Para la elaboración de la propuesta didáctica hemos elegido como material “el cuento”, en el que hemos presentado varios cuentos que podemos encontrarlos en el apartado de los anexos. Durante el proceso se combinan actividades que desarrollan las destrezas: comprensión lectora, comprensión oral, expresión escrita.

La propuesta didáctica está diseñada a los alumnos/as del nivel A.1-A.2 del marco común europeo referencia (MCER). El desarrollo de la unidad didáctica está planteado de dos sesiones de 45 minutos y que se hacía en parejas o en grupos, se propondrá la siguiente distribución de las actividades en sesiones: la primera sesión se centrará en el cuento “*En el jardín de Brighton*” de *Enrique Anderson Imbert* y una actividad de gramática y dos otras de léxico, la segunda sesión se centrará en los dos cuentos de “*la princesa y el enano*” de *Oscar Wilde*, y de “*la cigarra y la hormiga*” de *Esopo*. Además de dos otras actividades de gramática y léxico que se presentarán como tareas realizadas en casa.

Las actividades que hemos preparado para los alumnos revisarán los contenidos lingüísticos necesarios y servirán de entrenamiento en las cuatro destrezas lingüísticas. Algunos de estos ejercicios no son absolutamente indispensables para su desarrollo, pero pueden motivar al alumnado a la lectura de nuevos textos, con la ampliación de su vocabulario o para familiarizarse, de una forma más amplia, con el tema que se va a desarrollar.

3.2. Objetivos de la propuesta didáctica

- Reflexionar sobre el cuento como recurso didáctico para la enseñanza y aprendizaje de ELE.
- Presentar diversas técnicas para diseñar actividades a partir de los cuentos.
- Presentar una propuesta didáctica que favorezca el desarrollo de :
 - Destrezas de comprensión y expresión.
 - Competencia lingüística y literaria.
 - Competencia sociocultural y estratégica.
- Mostrar la opinión de los alumnos sobre la propuesta.
- Familiarizarse con el lenguaje específico de la literatura.
- Conocer de forma más concisa la vida y obra de los autores más conocidos.
- Profundizar en los conceptos específicos de la literatura.
- Ser capaces de llevar a la práctica los conceptos adquiridos.
- Ejercitar la expresión escrita y oral.
- Aprender a redactar un cuento a partir de su imaginación.
- Trabajar en grupo de manera ordenada y guardando respeto a los demás compañeros.
- Despertar una actitud crítica en los alumnos
- Respetar y valorar las opiniones de sus compañeros
- Desarrollar hábitos de lectura.

Nivel

La unidad didáctica que elaboramos va dirigida a los alumnos/as de segundo grado de la secundaria argelina como iniciales en el aprendizaje del español como lengua extranjera. Este nivel equivale al A.1-A.2 del marco común europeo de referencia (MCER).

3.3. Diseño de actividades

Proponemos a continuación, como ejemplo, una serie de actividades destinadas para entrenar a los aprendices en algunos de los elementos compositivos y estructurales de los textos literarios.

Actividad 1

Duración: 10 minutos

Destrezas: expresión oral, comprensión lectora.

Agrupamiento: individual, en parejas

Lee la primera línea del cuento: "En el jardín de Brighton, colegio de señoritas, hay dos estatuas: la de la fundadora y la del profesor más famoso".

Imagina qué tipo de colegio puede ser el colegio Brighton. ¿Cómo crees que pueden ser los estudiantes que acuden allí? Descríbeselo a tu compañero/a y comparad las descripciones.

Lectura (en el aula)

Lee (individualmente) la continuación del cuento: "Cierta noche--todo el colegio, dormido--una estudiante traviesa salió a escondidas de su dormitorio y pintó sobre el suelo, entre ambos pedestales, huellas de pasos: leves pasos de mujer, decididos pasos de hombre que se encuentran en la glorieta y se hacen el amor a la hora de los fantasmas. Después se retiró con el mismo sigilo regodeándose por adelantado. A esperar que el jardín se llene de gente. ¡Las caras que pondrían!"

Actividad 2

Duración: tarea para realizar en casa

Destrezas: expresión escrita, comprensión y expresión oral

Agrupamiento: individual, en parejas

“*la princesa y el enano*” después de leer este cuento, debéis responder a las siguientes cuestiones:

Propone un título al cuento

¿Quiénes son los personajes del cuento?

¿Cuál es el conflicto principal de cada uno de los cuentos?

Realiza una lista de palabras que te hallan llamado la atención y busca su significado, así enriquecerás tu vocabulario.

Construye un breve resumen del cuento.

Actividad 3

Duración: tarea para realizar en casa

Destrezas: expresión escrita

Agrupamiento: individual

Lee la fábula ilustrativa “*la cigarra y la hormiga*”, luego haz un resumen a través de la identificación de las ideas principales y secundarias. Intenta extraer la moraleja de ella.

Actividad 4

Duración: 10 min

Destrezas: competencia lingüística (gramática)

Agrupamiento: individual

Elaborad frases usando el condicional y adjetivos que indican caracteres o hábitos (interesante, agradable, autoritario, afable, con sentido del humor, desaborido, divertido, inteligente, etc.):

Ejemplo: yo iría a cenar con Pedro porque parece muy simpático

Actividad 5

Duración: tarea para realizar en casa.

Destrezas: competencia lingüística (léxico)

Agrupamiento: individual

Lee con atención la siguiente lista de sustantivos, intenta averiguar cuál sería su adjetivo correspondiente:

| | | |
|-----------------|------------------|----------------|
| La simpatía | la insolidaridad | la fidelidad |
| La sensibilidad | la infidelidad | la generosidad |
| La inteligencia | la modestia | la estupidez |
| El egoísmo | la coherencia | la honestidad |
| La ternura | la seriedad | la tenacidad |
| La belleza | la avaricia | la bondad |
| La sinceridad | la hipocresía | la pedantería |

Actividad 6

Duración: tarea para realizar en casa.

Destrezas: competencia lingüística (gramática)

Agrupamiento: individual

Completa la letra con el verbo ser y estar:

Querido Luis:

.....de vacaciones en una ciudad que.....increíble.en un valle, alrededor.....montañas verdes y un volcán impresionante que.....muy alto. El centro de la ciudad.....de estilo colonial.casas muy antiguas que.....muy bonitas. Normalmente.....patios en el interior de las casas. Los patios.....muy interesantes porque en el centro.....una fuente. Además.....muchas plantas diferentes que.....muy exóticas para nosotros porque en nuestro país no existen.restaurantes para los turistas también en este tipo de casas y las mesas.....en los corredores desde los que se puede ver la fuente. Las calles del centro de la ciudad.....estrechas y.....de piedra. Los nativos.....muy simpáticos y abiertos, pero a veces tengo dificultades para entenderlos porque hablan muy rápido. Cerca de la ciudad.....muchas posibilidades para ir de excursión, por ejemplo,.....un balneario con agua caliente volcánica que.....a unos 20 kilómetros del centro. El paisaje.....impresionante,.....montañas y el volcán....cerca de este lugar.....un lugar muy natural y bastante rústico, pero.....un restaurante donde la comida.....buena. Y si tienes ganas de ir al mar, las playas no.....lejos,.....a unas dos horas en autobús.

Tienes que venir a este país algún día.....seguro que también te gustará.

Actividad 7

Duración: 9 min

Destrezas: competencia lingüística (léxico)

Agrupamiento: individual

Subraya la palabra de cada grupo que no tiene el mismo significado.

- Viejo, remoto, antiguo, arcaico, joven.
- Aumentar, incrementar, disminuir, crecer, ampliar.
- Vivienda, castillo, casa, hogar, domicilio.

Actividad 8

Duración: 10 min

Destrezas: competencia lingüística (léxico)

Agrupamiento: individual

Completa las oraciones con antónimas de las palabras entre paréntesis.

- ¡Qué (buen) día hace para pasear!
- Laura vive en el (primer) piso de este bloque.
- He (suspendido) el examen de Lengua.
- Mi amigo quiere (vender) un coche nuevo.
- Dame el (último) libro.
- Deberías ir un poco más (rápido).
- Este vestido me queda muy (estrecho).
- Cogieron el camino más (largo).

Entonces, como lo hemos podido ver, a través de esta serie de actividades, el aprendiz puede desarrollar las diferentes destrezas: las de hablar, escuchar, leer y escribir. Además, hemos podido averiguar, también que como lo hemos presentado en el marco teórico de nuestro trabajo, el texto literario es un instrumento y soporte muy importante a la hora de explotarlo didácticamente. Asimismo, ofrece a los aprendices muchos conocimientos tanto culturales como lingüísticos y discursivos.

Conclusión

Concluyendo este trabajo de fin de máster, hasta hace sólo pocos años, el texto literario se apartaba de las aulas, y eso se vuelve a su tanta complejidad del lenguaje y su estilo, como la dificultad inherente a la temática y la descodificación de los mensajes contenidos dentro ellos, hacían de estos un material poco apropiado para los aprendices, especialmente en los niveles iniciales.

Sin embargo, si hacemos un repaso del papel que durante las últimas décadas ha ocupado la literatura dentro del área de la didáctica de ELE, habremos de reconocer que la situación actual ofrece perspectivas bastante valiosas. En este sentido, la utilización de textos literarios en el aula de ELE suele justificarse mediante la argumentación de que dichos textos constituyen una excelente herramienta con vistas a desarrollar las habilidades comunicativas, al funcionar como impulsor de diversas actividades tanto de orden oral como escrito y, al mismo tiempo, ser paradigmáticos de un uso específico del lenguaje.

Como se puede notar, el presente estudio contiene un marco teórico y otro marco práctico. En la parte teórica, hemos abierto una lectura profunda de los libros, que detallan los antecedentes históricos de la literatura, hemos tratado la literatura en los diferentes métodos o enfoques de la enseñanza de lenguas extranjeras tratando su lugar a lo largo de la historia; como era rechazada en los años sesenta hasta los años ochenta, y finalmente desde los noventa la literatura ha empezado a obtener su verdadera importancia y ha integrado en la enseñanza de lenguas extranjeras. Pues en la base de citas de muchos autores hemos elaborado los beneficios que el texto literario puede tener en el aula, demostrando que es un recurso didáctico valioso para el trabajo en la clase, ya sea para la adquisición de la competencia lingüística y la adquisición de la competencia intercultural, o como fin en sí misma.

Pasando a la parte analítica, hemos podido citar los géneros literarios en el aula con sus definiciones y características, después, hemos establecido unos criterios para la selección de textos literarios, con el fin de integrarlos en el aula, es un paso primordial para sacar de ellos el potencial que encierran como herramienta de aprendizaje. Como fin hemos integrado unos objetivos y razones que justifican el uso del texto literario en el aula.

En la parte práctica, hemos presentado una propuesta didáctica, en la cual hemos trabajado unas actividades usando el cuento como recurso didáctico, lo hemos desarrollado

para el nivel inicial dónde hemos trabajado las cuatro destrezas lingüísticas, con el fin de fomentar la lectura en el alumno, y por otro lado, para trabajar la lengua, consecuentemente para responder a la problemática como llevar los textos literarios al aula de la teoría a la práctica, la cual podemos realizarla a través de una práctica repetitiva de los textos literarios en las aulas, también con la labor del profesor en la selección de estos textos.

Nuestro estudio se ha planteado desde la necesidad de usar el texto literario en el aula de ELE, entendido éste no como base única del aprendizaje, sino como un instrumento más al alcance del profesor, para llevar a cabo su labor docente.

Según nuestra investigación, el texto literario permite establecer la comunicación interactiva en clase de español en un contexto artificial. Es un material auténtico, no se ha producido para la clase de idiomas, preexiste y seguirá existiendo.

Finalmente, podemos decir que este modesto trabajo ha formado para nosotros, el inmenso interés y a través de él, hemos podido adquirir una experiencia importante en el ámbito de la enseñanza de la literatura que seguramente, como futuros profesores nos servirá para llevar a cabo nuestras clases de español como lengua extranjera.